

FERENCZI-LACAN. ALGUNAS PUNTUACIONES. UNA LECTURA DE LACAN.

Dra. Patricia García Marante. Argentina

“Todo retorno a Freud que dé materia a una enseñanza digna de este nombre se producirá únicamente por la vía por la que la verdad más escondida se manifiesta en las revoluciones de la cultura. Esta vía es la única formación que podemos pretender transmitir a aquellos que nos siguen. Se llama: un estilo”. *El psicoanálisis y su enseñanza- J. Lacan.*

A lo largo del trabajo “La dirección de la cura...”, hemos incursionado por los distintos autores citados en el escrito. Lacan como es su estilo, utiliza esa práctica de lectura para la articulación de su pensamiento. Así, hace de la crítica el soporte de su argumentación. Entre los autores citados está Ferenczi. Nos sitúa un texto (¿lo indica?), recorta de la extensa obra de Ferenczi, al menos explícitamente, el texto de Introyección y Transferencia de 1909. Quizás, no sea demasiada digresión ubicar al Ferenczi de esos años. Recién llegado al psicoanálisis, en 1908, rápidamente pasa a formar parte del núcleo de interlocución más íntimo de Freud. No sólo de sus encuentros “científicos” sino también tuvo lugar en su ambiente familiar. Aproximadamente hasta la segunda mitad de la década del “20, esta muy ligado a Freud; preocupaciones comunes atraviesan los textos de ambos autores en época comunes. Ferenczi es un neurólogo y neuropatólogo húngaro hijo de un librero y amante de las letras. Su relación con Freud pasa de leer la Interpretación de los sueños para comentarla en una revista húngara, a escribirle a Freud solicitándole lo reciba. Este trato se acompañó de una abundante correspondencia que se extendió hasta 1933 poco antes del fallecimiento de Ferenczi.

Lacan nos dice: “Si Ferenczi concibe la transferencia como la introyección de la persona del médico en la economía subjetiva, ya no se trata aquí de esa persona como soporte de una compulsión repetitiva, de una conducta inadaptada o como figura de una fantasía. Para él se trata aquí de la absorción en la economía del sujeto de todo lo que el psicoanalista presentifica en el dúo como *hic et nunc* de una problemática encarnada” Es un “si” condicional, donde se apoya. Vayamos ahora a Ferenczi a leer lo que llama introyección: “...el neurótico intenta incluir en su esfera de intereses la mayor parte posible del mundo exterior, para hacerlo objeto de fantasías concientes e inconscientes. Este proceso que se traduce en el exterior por la *Suchtigkeit* –que se traduce por aspiración, pero también por impulso o tendencia– de los neuróticos es considerado como el proceso de dilución, por el que el neurótico intenta atenuar el carácter penoso de esas aspiraciones libremente flotantes, insatisfechas e imposibles de satisfacer.”^[1]

¿Sería demasiado aventurado leer en este pasaje, algo de las marcas del desarreglo estructural de la pulsión?. De qué otro modo decir sobre la falta de objeto en esos tiempos. La introyección queda ligada a lo imaginario en mayor medida, cuando Ferenczi, en algunos momentos en su texto, lo coloca casi reversible con la proyección. Pero si leemos esta dimensión ligada a lo pulsional, podemos pensar en un más allá.

Esta definición de introyección la presenta en el texto como corolario de una metapsicología de las neurosis, que entendemos freudiana: Citamos: “la neurosis es una huída de los complejos inconscientes...” agrega, “para escapar de un placer que se ha hecho desagradable, dicho de otro modo: apartan la libido de un complejo de representaciones incompatibles con la conciencia de un yo civilizado”.

Continuamos con la cita: “Sin embargo el psiquismo soporta mal estos afectos “que flotan libremente”, despojados del complejo. Freud ha demostrado que la neurosis de angustia es la retirada de la excitación sexual

1.- Introyección y Transferencia. S. Ferenczi (1909) pg.107 – Espasa Calpe – Madrid 1981.

física de la esfera psíquica la que transforma la excitación en angustia. En la psiconeurosis, presumimos un proceso análogo; aquí es la retirada de la libido psíquica de determinados complejos de representación la que provoca una ansiedad permanente que el enfermo se esfuerza en apaciguar.” Ferenczi, continúa la exposición ubicando el síntoma en el camino de neutralizar esa cantidad de excitación libre y comenta: “parece que esta neutralización nunca es perfecta”...”subsiste una cantidad variable de excitación que flota libremente ...que intenta neutralizarse con los objetos del mundo exterior. A esta cantidad de excitación residual es a la que se imputará la disposición de los neuróticos a la transferencia”. Entendemos a éste modo de decir como ese resto que insiste.

En una nota a pie de página Ferenczi afirma “El término “transferencia” creado por Freud debe conservarse para designar las introyecciones que se manifiestan durante el análisis y que se refieren a la persona del médico, debido a su excepcional importancia práctica.”. Esto es lo que parece recortar Lacan.

Cómo no pensar que Ferenczi esta en la “cocina”, de la construcción de los operadores del psicoanálisis. En estos años, el de un operador princeps: la transferencia. Si bien Freud empezaba a dar consistencia al concepto a partir del escrito de Dora, no contaba con los textos dedicados al tema como Amor de Transferencia, Dinámica de la Transferencia y Recuerdo repetición y elaboración. Entendemos que Introyección y Transferencia acompaña el movimiento freudiano de ubicar “Transferencia” y más específicamente “Neurosis de Transferencia” como eje central de la experiencia clínica.

Leamos que dice Ferenczi sobre la persona del médico: “Parecidos físicos insignificantes como el color de los cabellos, la forma de escribir, el nombre idéntico o vagamente análogo que evoca a una persona en otro tiempo importante para el paciente bastan para engendrar la transferencia” En esta presentación del analista. ¿no podemos, leer ahí, algo del soporte?, Creemos que no es por lo que “es” el analista, por lo que queda centrado como objeto en la transferencia, lo que nos plantea Ferenczi. ¿No nos acerca a una concepción que trasciende la relación dual?. No podría ser dicho en nuestros términos, con Lacan, “se trata de un rasgo o un significante”?

Y agrega, recordando a Freud cuando trabaja el chiste y el sueño, que plantea “la representación por el detalle”, es decir, por el elemento apropiado para soportar la transferencia de los afectos inconscientes”. No esta ubicando al analista como objeto soporte de la transferencia? Ferenczi, concluye el párrafo comentando: “parece pues que el procedimiento poético “de la parte al todo” también tiene vigencia en el lenguaje del inconsciente”.

No es sin Lacan que nos encontramos con un Ferenczi más freudiano.

De este modo proponemos bajo el título de “Una lectura de Lacan” con la ambigüedad que conlleva, una posición sobre la idea de lector.

Concebimos que el lector hace al texto. Descartamos la idea del lector en los términos de un descifrador de claves ocultas, operando una hermenéutica que vendría a develar “la verdad” única y última del texto. Es un modo de decir que, a nuestro juicio, el texto, no preexiste al lector. Este anida en la textura que se constituye y que lo constituye en cada vez. Parafraseado instancia de la letra “al lector no le queda otra salida que la de su entrada”. Entrada a lo que llamaríamos la experiencia de la lectura, emprendiendo una travesía no sin peligros.

Nos preguntamos por el Lacan lector. En la dirección de la Cura... Lacan recoge una cita para dar lugar a un nuevo decir. Discute con los conceptos de intersubjetividad en los que se formó y avanza sobre una “desontologización”, si se puede decir así, del ser del sujeto.

El Lacan de 1958 combatiendo en dos frentes, el de su formación y con los postfreudianos que hicieron de la intersubjetividad el lugar de la transferencia y contratransferencia, es quién lee al Ferenczi de 1909.

**Fuente: el presente trabajo se encuentra publicado en el sitio El Sigma, <http://www.elsigma.com/>.
©elSigma.com**

Instituto de Desarrollo Psicológico. INDEPSI. LTDA.

ALSF-CHILE